



Erasmó Zarzuela: "Frutas"

Neoimperialismo cultural

En el fondo es el mismo imperialismo el que somete a la naturaleza a través de los objetos técnicos y domestica a las culturas a través de los objetos antiguos. Es el mismo imperialismo privado el que reúne en torno suyo un medio funcionalmente domesticado y los signos domesticados del pasado, objetos-antepasado, de esencia sagrada, pero desacralizada, y a los cuales se les exige que hagan traslucir su sacralidad (o historialidad) en una domesticidad sin historia.

De tal manera, el pasado en su totalidad, como repertorio de formas de consumo, se añade al repertorio de las formas actuales para constituir una esfera trascendente de la moda.

Jean Baudrillard en: El sistema de los objetos



el duende
director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel illanes
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
e-mail: duendejulia@hotmail.com

OBRA POÉTICA de Alberto Guerra Gutiérrez

A más de un año de su publicación, el libro: *Obra Poética* de Alberto Guerra, es un libro que merece un nuevo acercamiento. Considero que es importante volver a este texto por varias razones: Uno, que es una razón que ya está, ya estuvo expresada en las notas periodísticas que suscitaron la publicación del libro, me refiero a la importancia de una compilación de varios poemarios publicados como testimonio estético de toda una vida dedicada a la poesía. Lo que también se dijo en esos artículos —y yo también lo dije en su momento—, es el modo tan llamativo como ha sido organizado este libro. No es una antología cronológica, ni temática. Me parece más una especie de reelaboración de la palabra poética, tanto así, que los poemas sueltos que pueden venir originalmente de libros como "Manuel Fernández o el itinerario de la muerte" o, "Siete poemas de amor o la historia de mi corazón", al leerse en este nuevo volumen, no parecen tener ningún rastro de ser poemas autónomos que proceden de otros textos y que ahora están reunidos en una compilación. Lo que yo veo al leer este libro —lo que he podido ver— es una unidad casi irreducible, en una evocación alusiva de la poesía épica.

Encuentro aquí la historia de una vida contada en distintos capítulos, toda una trayectoria, todo un camino recorrido con momentos de pausa, con miradas sobre ciertas cosas y, de hecho, se trata de una biografía poética, una biografía intelectual y de conocimiento, porque todo poema, como se sabe, es conocimiento en la medida en que posee destellos de verdad, iluminación de zonas oscuras, atisbos de respuesta a "las inmensas preguntas celestes" como diría Antonio Cisneros.

Otra virtud del libro que nos ocupa es que al haber reunido todos los poemas en un solo volumen, Alberto nos ha mostrado de una manera diáfana, con una claridad radical el proceso de la formación poética que él ha tenido. Cuando empieza el libro diciendo: "Antes de nacer / mi corazón ya fue latido", se remonta a los orígenes anteriores al nacimiento, como lo dice textualmente y, aproximadamente a la mitad del libro hay poemas que hablan de una mitología mucho más remota, que hablan de una memoria larga. Mitología del origen del mundo, pero que también transcurren a lo largo de la vida de Alberto, y, en virtud del poder convocatorio y conciliador de la poesía, los tiempos coexisten y van mostrando y reflexionando sobre capítulos y etapas diversas como los poemas de la mina, algunos poemas con temas, digamos, revolucionarios o sociales y, todas las cosas que configuran un panorama completamente cerrado, como decía, que hacen pensar más en un poema épico.

Hay un poema que me ha parecido una especie de parte aguas en el transcurrir de este libro, está en la página 78, se llama "Nada nuevo hay bajo el sol" es un poema de desencanto que es un punto de inflexión en todo el discurso del libro que siempre tiene un tono celebratorio, un tono de agradecimiento, de constatación de la dicha de la vida. También habla de temas duros, de temas difíciles, pero en ningún momento, el poeta se siente desencantado o desilusionado. Pero en este poema sí. Por eso me parece que es como un punto de inflexión. Sin embargo, como en todo poema épico hay distintos pasajes, distintos momentos, distintas atmósferas y, como decía, cada poema tiene su verdad. No hay que buscar la verdad en todo el libro o en toda la obra poética de un autor. No hay que buscar contradicciones entre un poema u otro, ya que cada poema es una obra acabada en sí misma. Centro y confín de su propio universo.

El discurso poético de Alberto Guerra tiene una particularidad que también lo diferencia de otros poetas bolivianos, esto es, la tendencia, a situarse frente a los objetos y escribir sobre el objeto. En la poesía de Alberto casi no hay poemas que hablen de objetos. Como dicen los posmodernos: "el mundo no está lleno de objetos sino de datos". Y parecería que esa es la visión de don Alberto. Es decir, es un mundo lleno de datos, y son esos datos los que pueden servir para construir, o reconstruir o reconfigurar el mundo que finalmente el poeta va a habitar, es decir, construir su propio mundo a partir de los referentes y los datos que hay en esto que ilusoriamente llamamos realidad, como también aquí vemos en más de un poema.

La escritura de Alberto es un fluir, como un río —cara metáfora, como el árbol, a la poesía de Alberto Guerra— que no se detiene, que no direcciona, que no agarra las cosas por separado sino que tiene una visión fluida, global y por eso mismo altamente poética.

Benjamín Chávez